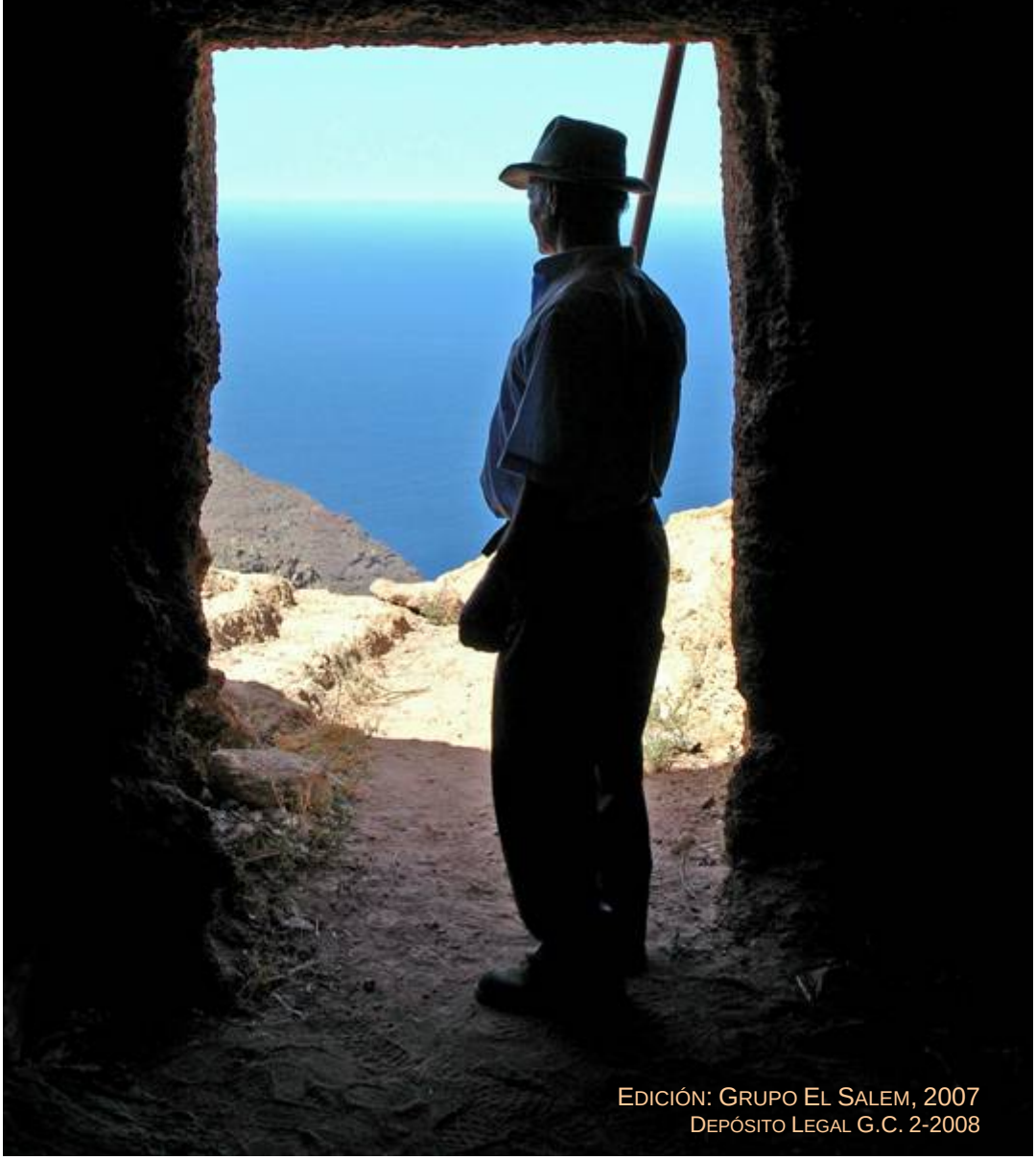
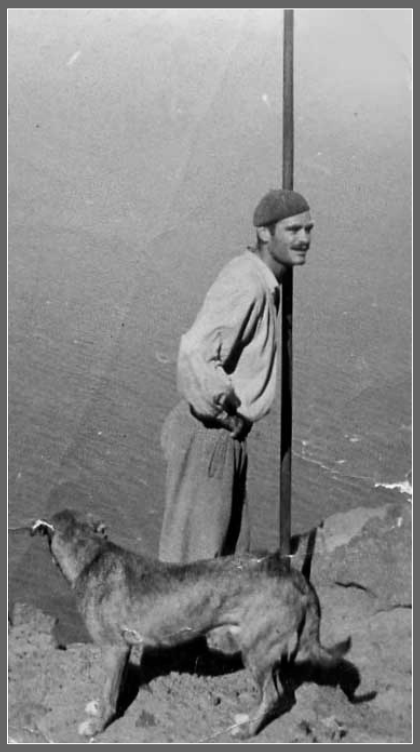
LA TRADICIÓN GANADERA EN LA ALDEA

Francisco Suárez Moreno



EDICIÓN: GRUPO EL SALEM, 2007
DEPÓSITO LEGAL G.C. 2-2008

LA TRADICIÓN GANADERA EN LA ALDEA



LAS ARENAS, 1951-1952

TASARTE, 1982

ÍNDICE

CORTIJOS, PASTORES Y GANADOS…….3
EL GANADO VACUNO…….8
LA TRADICIÓN FERIAL Y LOS MARCHANTES….10
ANEXOS-FICHAS……..12
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA…..23

INTRODUCCIÓN

La ganadería fue uno de los pilares básicos de la economía tradicional de esta comarca, basada, tiempos pasados, en la producción de cereales y alimentos pecuarios.
El ganado caprino, tanto estabulado como extensivo, fue el más importante cuya leche y queso constituía un alimento básico y su carne, tan escasa a lo largo del año, no faltaba en las recetas culinarias de los días de fiesta. Los pastores de cabras, con su perro, garrote y zurrón, fueron conocedores de un mundo de saberes, en el marco geográfico extraordinario de riscos donde se dibujan solapones y cejos, poyatas y andenes, degolladas, lomas y lomitos…
Y, abajo, el mar por un lado o los espacios fértiles por otro donde se criaba un ganado de corral o estabulado como el vacuno, tan importante que fue obligatoria la cría de una yunta de vacas en cada finca de la Hacienda Aldea de San Nicolás y en *torno al cual giraban otras figuras ganaderas como el pastor gañán y el marchante.*
Todo esto es lo que recoge este trabajo, dedicado con todo afecto a los amigos de la Jurria El Salem *y con el cual sólo pretendemos exponer, lo más didáctico e ilustrado posible, aspectos muy generales de esta tradicional actividad que hoy ha sufrido una profunda transformación.*

CORTIJOS, PASTORES Y GANADOS DE CABRAS

La ganadería extensiva en esta comarca era básicamente de cabras, por éstas adaptarse mejor que las ovejas al clima seco y a nuestros riscos difíciles. La tradición pastoril caprina arranca de la época de los canarios. De ellos heredamos costumbres como el salto con el garrote, el recuento, la apañada de los guaniles (cabras salvajes), la comunicación por silbos o la propia toponimia como La Gambueza y La Gambuecilla (espacio, barranco propicio para el encierro del ganado).

Pero, tras la Conquista los nativos fueron desposeídos violentamente de todos los medios de producción, la propiedad de la tierra fértil y los pastizales anexos primeramente fueron repartidos entre los militares y financieros de la Conquista y más tarde entre colonos. Nacieron así los primeros grandes cortijos de ganado.

Los terrenos sin repartir quedaron como propiedad realenga o concejil en su caso. En ellos se trazaron las antiguas marcas de ganado salvaje que representaron desde un primer momento uno de los principales ingresos del Ayuntamiento, Concejo o Cabildo, cuyas ordenanzas de 1531 fueron, al respecto, muy explícitas: *que ninguna persona sea osado de matar ganado cabruno salvaje ni otro que sea guanyl, porque la renta del dicho ganado guanyl y salvaje es para los propios de esta Isla* (MORALES, 1974: p.130).

Al acabar el siglo XVII y entrar en el XVIII la tradición ganadera ya estaba consolidada, con sus técnicas ancestrales de pastoreo adaptadas a las nuevas tecnologías en el campo de utensilios y la elaboración de los quesos, garrotes, cencerras, zurrones y cañizos, todo ello en el marco de una economía cerrada, aunque con unas perspectivas cada vez mayores de salida por mar de sus valiosos productos hacia el puerto de Santa Cruz de Tenerife, que en días de buena visibilidad parece estar al alcance de la mano.

Hacia 1740-1770, la agricultura de esta comarca comienza a crecer por la venta de granos y hortalizas a buenos precios en el mercado de Santa Cruz de Tenerife, en el marco de la exportación de los vinos. Ello genera una demanda de nuevas tierras y aguas, lo que produce varios conflictos sociales, entre ganaderos y labradores.

El aumento de la riqueza, paralelo al crecimiento demográfico, había llevado consigo la necesidad de asegurar el agua tanto a los pastores como a los labradores, a través de fuentes o minas trazadas debajo de los barrancos, gracias a las cuales mejoraron los abrevaderos de ganado, el abasto público y el riego de las huertas.

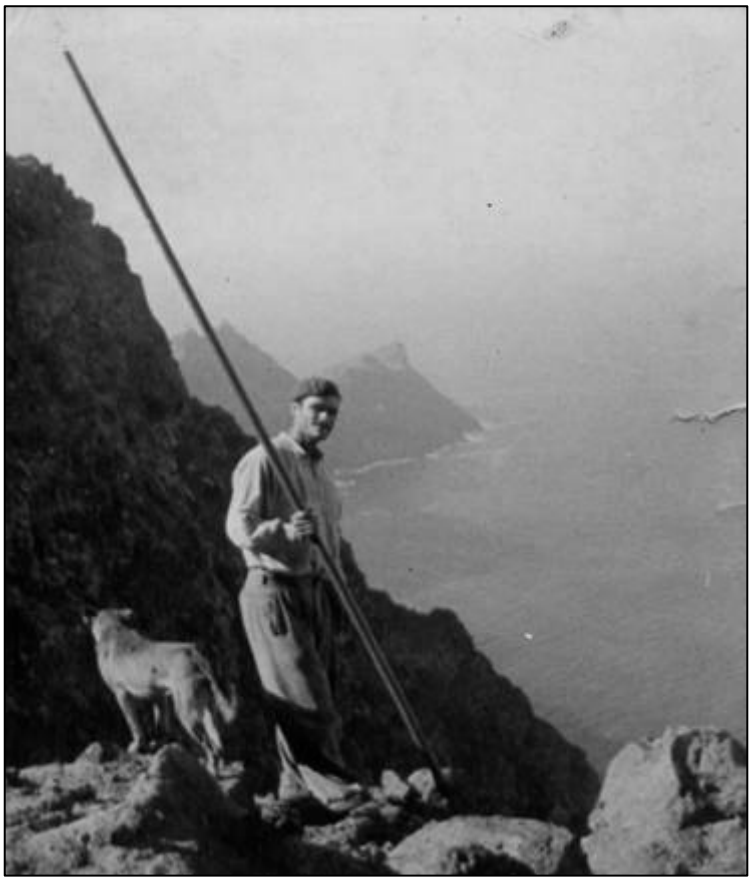
La historia avanza con el cambio del Antiguo Régimen por el Liberalismo, en la primera mitad del siglo XIX, y la entrada en vigor del Puerto Franco (1852). Con ello las economías campesinas, basadas en la producción para el autoconsumo y mercado interior, se arruinan por la competencia de los productos alimentarios de importación.

El nuevo régimen político de los liberales puso en venta, a partir de 1850, vía las desamortizaciones, los grandes espacios públicos de esta

comarca. De esta forma surgieron nuevos cortijos de ganado, cuya privatización sólo benefició a la clase más rica. Estas nuevas propiedades, baldíos de 300 a 1.500 fanegadas, comenzaron a explotarse, en unos casos en arrendamiento y en otros con pastores asalariados. Entre los nuevos cortijos privados señalamos, en La Aldea, los de Peñón Bermejo, Guguy, Tasartico y Tasarte, adquiridos en subasta por Antonio de Armas, en 1872, que los arrienda a distintas familias de pastores. Luego, a principios del siglo XX aquellos arrendatarios los compran a los herederos de Armas, como fue el caso de León Espino en Tasartico, Umpiérrez Martel y Rodríguez Viera en Tasarte.

El mayor desarrollo de las comunicaciones marítimas en los primeros años del siglo XX, con una mayor presencia de veleros y vapores para el transporte de los tomates y plátanos (la nueva riqueza), favoreció por algunos años el desarrollo ganadero de esta comarca. Quesos, cabras, reses vacunas… eran embarcados con destino a una población cada vez mayor de las grandes ciudades portuarias.

Pero según caminaba el siglo XX, el subsector caprino también fue decayendo por la fuerte competencia exterior, momento en que definitivamente se imponía la agricultura de exportación, con una mayor capitalización del agro, la presencia de abonos artificiales y la mejora de las comunicaciones.



PASTOR DEL CORTIJO DE LAS ARENAS, 1951-1952, CON SU GARROTE POR LOS CANTILES DE EL ANDÉN VERDE

GANADO DE CABRAS JOSÉ BRUNO MORENO, EL PALILLO DE TASARTE, DÉCADA DE 1950

GANADO DE CABRAS EN TOCODOMÁN, 1933-1934, IMAGEN TOMADA POR LEOPOLDO OJEDA

EVOLUCIÓN DE LA CABAÑA DE LA ALDEA ENTRE 1805 Y 1956

AÑOS	CABALLOS	MULOS	ASNOS	VACAS	OVEJAS	CABRAS	TOTAL
1805	25	-	236	342	1.460	1.530	**3.593**
1861	25	9	119	186	260	905	**1.454**
1919	7	17	116	197	32	1.516	**1.883**
1956	27	7	148	56	?	?	?

FUENTE: Estadística de Escolar y Serrano, Olives y censos municipales.

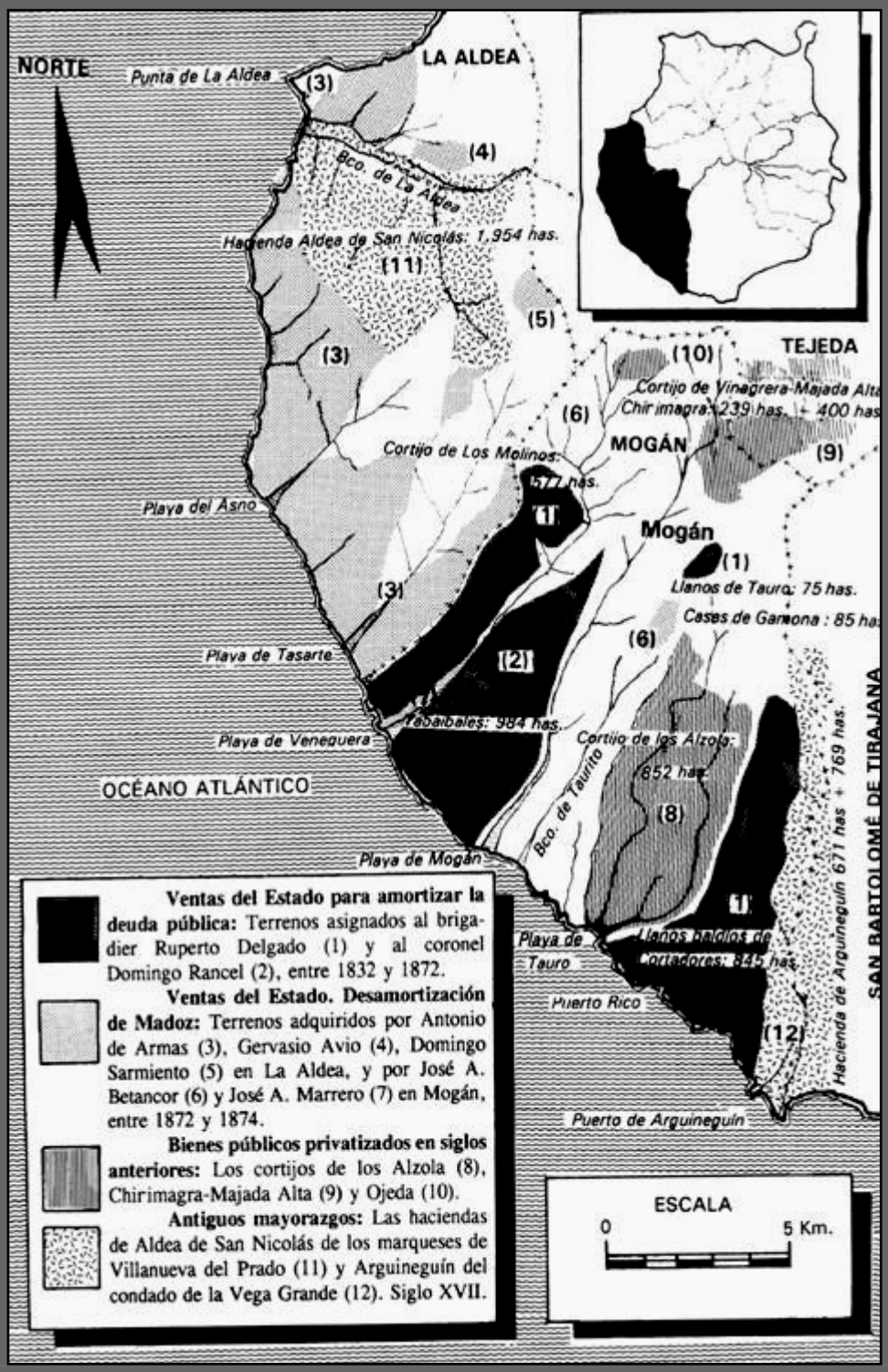
Cortijos y ganados célebres de esta etapa final de la ganadería extensiva en esta comarca tenemos, entre otros, a los de Las Arenas con su cuatro veces centenaria *Casa de Job,* Cueva-Nueva y los Falcón (Tifaracás), en el municipio de Artenara pero muy relacionados con La Aldea. También estaban los ganados del señor Medardo (Los Cerrillales) los de Furel, Pino Gordo, Guguy, Tasartico… Y, en Tasarte, los de José Bruno (El Palillo) y Los Rodríguez (Pino Cortado). Sólo dentro de los linderos del municipio de La Aldea, en la década de 1950, se contabilizaban unas dos mil cabras, aproximadamente.

La historia va a cambiar a partir de 1960-1970 con la estabulación bastante intensiva, las nuevas tecnologías y avances en veterinaria, la fabricación industrial (queserías) y hasta con "guerra de leche", en los años finales del siglo XX, aparte los efectos del sobrepastoreo, en algunas zonas, con gran impacto ambiental.

La ganadería caprina está en estos momentos en una profunda transformación tanto en sus estructuras como en la industria derivada que desde los años ochenta la cooperativa *Coaldea* con su fábrica de quesos, hoy privatizada, recogía la leche de los principales ganados. En crisis en estos momentos buena parte de la leche de nuestros ganados se comercializa fuera del municipio en queserías de Tenerife y de la Isla, e incluso están naciendo otras pequeñas queserías locales. Es otra historia para contar en tiempos venideros.

DE AYER A HOY:
IZQUIERDA: 1951-1952. EXTRAORDINARIA ESTAMPA DE UN PASTOR DEL CORTIJO DE LAS ARENAS (PAQUITO HERNÁNDEZ).
DERECHA: IMAGEN ACTUAL. LA VIVIENDA DE ESTE CORTIJO, HOY ABANDONADA SE LA CONOCE COMO CASA DE JOB DESDE EL SIGLO XVII.

MAPA DE LOS GRANDES CORTIJOS Y HACIENDAS DE LA ALDEA Y MOGÁN
SIGLOS XIX-XX



FUENTE: Libro del Autor, *Mogán de pueblo aislado a cosmopolita*, 1998

EL GANADO VACUNO

El censo más antiguo de ganado vacuno que conocemos aparece en la estadística de Escolar y Serrano, de 1805, que contabiliza unas 342 unidades, con una riqueza de 102.000 reales, frente a los 33.000 de las 1.530 cabras censadas. Casi todas las reses se hallaban dentro del valle principal en el espacio de la Hacienda Aldea de San Nicolás, cuyos dueños los marqueses de Villanueva del Prado primero y los Pérez Galdós a partir de 1892, exigían a cada medianero la crianza de una yunta de vacas que servía para el arado de la tierra y a su vez para dotarla del estiércol fertilizante. Un siglo después, pocas eran las gañanías que contaban con más de 2 ó 3 unidades, nos lo dice el censo de 1919, que sólo sobrepasaban esta media la Casa Nueva con 9 vacas y Juan Dámaso Granados en Artejeves, con 6. De las 197 vacas censadas en aquel año, 14 estaban en Tasartico, 25 en Tasarte, 21 en El Hoyo, 11 en Tocodomán, 8 en Guguy y 118 en La Aldea.

La estabulación del ganado se hallaba integrada en la agricultura minifundista. Cada finca disponía, dentro o fuera de la gran hacienda, aparte la vivienda del labrador, se hallaban el pajar, gañanía, corral y muladares, donde se criaban algunas cabras, la yunta de vacas, un asno, aves de corral y otros animales domésticos para autoabastecimiento familiar y apoyo a las labores de labranza, como antes indicamos. La tierra aportaba forraje, carrizo, rastrojos, etc. y recibía de los animales el estiércol, la fuerza para arar, sorribar (tirando de la corsa) y trillar, aparte los alimentos básicos (leche, queso, carne, piel...).

Las reses del país se caracterizaban por su nobleza y adaptación a una alimentación escasa y al trabajo. La vaca era criada con esmero por el labrador, a la que le imponía su nombre propio (*Lucera*, *Aceituna*...), recibía todo su afecto, como si formara parte de su familia, hasta el punto de que si por alguna circunstancia (gastos de alguna enfermedad, estudios de sus hijos…) se veía obligado a desprenderse de ella, en muchos casos la amargura desprendía lágrimas. Y hasta algún labrador tomaba sobrenombre por alguna de ellas, como fue el caso de Pedro Segura Espino, el recordado *Perico el de la Vaca Negra.*

Hacia 1950-1960 aún se mantenía la estabulación tradicional y también estaban explotaciones mayores como la de los Rodríguez, en Cabo Verde, los Sánchez-Ojeda, en el lomo de Cormeja; Silvestre Angulo y José Montesdeoca, en Los Espinos; Manuel Ruiz, en Los Cercadillos; La Casa Nueva y otras más. La yunta era aún fundamental para el labrador, tanto para la subsistencia familiar como para el laboreo y fertilización de la tierra. Según avanza la segunda mitad del siglo pasado, la ganadería vacuna va perdiendo fuerza. Se introducen razas europeas de gran producción lechera y, prácticamente, desaparece la estampa de la gañanía doméstica. Se mantiene por unas décadas las vaquerías de los Rodríguez, Manuel Ruiz, José Montesdeoca, Moreno, etc. y aparecen, entre otras, las de Francisco Montesdeoca y Matías Marrero en la Hoya del Viejo, ésta con un sistema de producción más avanzado. Hoy prácticamente han desaparecido las gañanías.

YUNTA DE VACAS ARANDO, EN LA PALMILLA, HACIA 1933-1934, FOTOGRAFÍA DE LEOPOLDO OJEDA (QUE APARECE APOYADO EN EL ARADO)

ORDEÑANDO UNA CABRA, HACIA 1960,
EN EL BARRANQUILLO DE LA PLAZA

GAÑANES EN TASARTE, HACIA 1960

ARANDO CON YUNTA, EN CABO VERDE, HACIA 1960

LA TRADICIÓN FERIAL Y LOS MARCHANTES

El origen de la Feria de Ganado de las fiestas patronales de La Aldea se remonta a las exposiciones que se realizaban en las vísperas del día de San Nicolás, a principios del siglo XX, en el Barranquillo de La Plaza, al objeto de seleccionar las mejores reses para la venta de carne. Un regidor municipal se encargaba de seleccionarlas y de controlar la matazón, tras una subasta pública entre los diferentes matarifes locales, que pujaban el precio de la carne con gran competencia.

Algunos de los marchantes del primer tercio de aquel siglo fueron Nicolás Ojeda (padre), tradición que siguieron sus hijos y hoy sus nietos; Antonio León, Cecilio García, José Vega, Juan Gómez y Mariano Suárez, frente a los cuales venían otros matarifes de fuera, el más conocido Pedro Hernández, *la Perica,* de Agaete.

La recordada estampa de aquellos marchantes (sombrero negro, chaqueta de hilo, vara en la mano…) por caminos y carreteras conduciendo los animales comprados a los labradores después de largos regateos y conversaciones, ha desaparecido. Recorrían pie todos los lejanos pagos de nuestra geografía en busca de reses vacunas y otros animales que luego comercializaban en el mercado interior o, personalmente sacrificaban para sus propias carnicerías. Además eran asiduos partícipes de la feria de ganado de La Vega de San Mateo o de otros lugares, adonde acudían desde La Aldea con sus reses, tras varios días por caminos de herradura:

> A pié íbamos y veníamos con las reses. Una vez trajimos un toro muy fuerte desde Puerto Rico con el que ganamos el premio de la Feria. Otra vez llevamos para Guía un toro difícil, comprado en Tasarte, como topaba lo llevamos con un "cabresto", del harigón pa lante mi padre y pa atrás yo. En el Andén Verde se echó, cansado claro… y allí hicimos noche. Seguimos y volvimos a hacer noche en Agaete, para terminar en Guía ¡Fuertes trabajos!
>
> [CARMELO LEÓN SAAVEDRA, 11 de julio de 2003]

> ¿A Nicolás Ojeda, el viejo? claro que lo conocí y bastante caminé por esos "andurriales" llevando reses, incluso a San Mateo; subíamos hasta El Pinar, Pajonales alante, la Cumbre y bajar a La Vega. En los años 60, seguíamos yendo pero ya con mi camión.
>
> [ISIDRO OJEDA MONTESDEOCA, Isidro el del Hoyo, 10 de julio de 2003]

Hasta su muerte en 1950 la concesión municipal de matazón estaba asignada a Antonio León, luego pasó a Nicolás Ojeda. En ellos se centralizaba toda la actividad con los demás matarifes de la localidad ya mencionados. Llegó a haber dos lonjas, la de Pepito Lucía en la entrada del Callejón del Estanco y la de los Ojeda, junto a la casa de Micaela Suárez. La matazón se llevaba a cabo detrás de El Estanco, junto al camino de Castañeta y más tarde en el Barranco de Tocodomán, hasta que en los años 60 se construyó el Matadero Municipal.

De mediados de los años 40 en adelante, la exposición del ganado vacuno en el Barranquillo de La Plaza, en vísperas de Fiesta, fue

tomando cuerpo de número festivo. A principios de la década de 1950, aquella costumbre ya se había transformado en la actual Feria de Ganado Vacuno, celebrada puntualmente cada mañana de la víspera de San Nicolás. A medida que avanzaban los primeros años de dicho decenio, la Comisión de Fiestas se marcó como objetivo dar realce a la Feria y ésta ubicó en el amplio cercado de los Calixtos (junto a la Sociedad), transformado en campo de fútbol, antes de su urbanización. Luego se trasladó al lugar inicial de El Barranquillo de La Plaza, siempre con gran expectación y concurrencia de público y, hacia 1958, la exposición ferial comienza abrirse con otros animales, incluso se llega a organizar la primera Exposición de Pájaros.

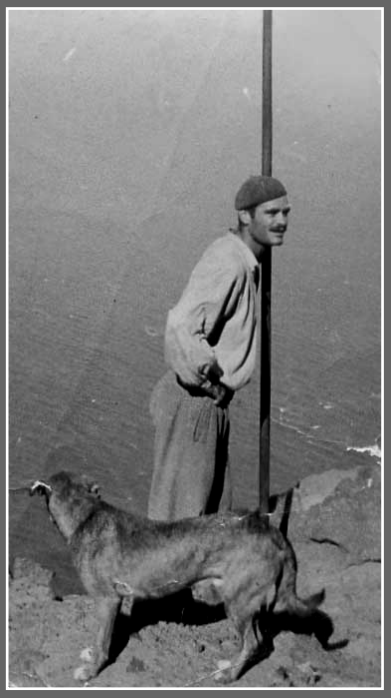
En este contexto, se consolidó la Feria y con ella la víspera de San Nicolás se iniciaba con la exposición de las reses vacunas, hecho que causaba una gran expectación, no sólo en el recinto ferial sino a su paso, en la ida o en la vuelta, por caminos y carreteras, donde labradores y ganaderos conducían llenos de satisfacción los apreciados animales porque, a la Feria, se iba con lo mejor de su gañanía.

MARCHANTES Y MATARIFES DE LA ALDEA, EN 1946, DESPUÉS DE EFECTUAR UN REMATE. DE IZQUIERDA A DERECHA: ANTONIO LEÓN, NICOLÁS OJEDA, JOSÉ VEGA (PEPITO LUCÍA), MARIANITO SUÁREZ. DETRÁS NICOLÁS OJEDA (HIJO) Y FÉLIX VALENCIA.

ANEXO I

EL PASTOR, EL PERRO , EL GARROTE Y EL ZURRÓN

El pastor de ganado de cabras elaboraba, cuidaba y mantenía útiles diversos, algunos de los cuales pasaban de generación en generación (garrotes, cencerras…) amaestraba a los perros y contaba con rapidez asombrosa el ganado cuando lo encerraba. Sus principales útiles eran:



El perro. *Animal amaestrado para obedecer al instante a través de silbos y voces precisas las faenas de conducción del ganado de cabras. Amigo inseparable.*

El garrote*. Una vara larga especialmente tratada y terminada en punta de hierro o regatón; un instrumento heredado desde tiempos aborigen que le permite al pastor salvar, mediante saltos (algunos de forma vertiginosa) la fragosidad de nuestras montañas. Instrumento básico del menester.*

El zurrón. *Útil de cuero de baifo gamuzado que hacía las funciones de pequeña mochilla e incluso servía para amasar el gofio con agua o con leche.*

Otros enseres*. Los cacharros de ordeño, las queseras, cañizos, empleitas, flauta de caña, cuenco… todo de poco volumen, necesario, que permitía un desplazamiento en mudadas, en función del año climático, estación y disposición de los pastos en los espacios llamados vueltas.*

ARRIBA, PASTOR CON SUS DOS APOYOS: EL GARROTE Y EL PERRO, EN EL CORTIJO DE LAS ARENAS, 1951-1952.

ABAJO. PASTOR CON EL ZURRÓN, 2005.

ANEXO II

EL PASTOR Y EL SALTO CON EL GARROTE

El salto más corriente con el garrote consiste en caer desde una altura al vacío, empuñándolo fuertemente en su parte superior y una vez que llega y se clava en el suelo, el pastor se desliza suavemente en él. De esta forma, mediante sucesivos saltos se puede descender, en pocos minutos, desde alturas de las montañas hasta el fondo de los barrancos.

Los pastores solían competir en las fiestas o hacer exhibiciones dando saltos desde los campanarios al suelo apuntado incluso una moneda, como así hay constancia en este pueblo según investigaciones del Proyecto Comunitario de La Aldea.

Al finalizar el siglo XX empieza la recuperación de tradiciones perdidas, entre otras las del Salto del Garrote cuya primera exhibición en fiesta en este municipio, que tuvo amplio eco en la prensa, fue el la Fiesta de San Juan de Tasarte, 24 de junio de 1982.

A partir de los años noventa surge la asociación local, la ***Jurria del Salem,*** *para impulsar y difundir la práctica del salto del garrote como deporte y participa a nivel de Canarias en actos no sólo de la práctica del mismo sino también para revalorar la tradición pastoril.*

PRIMERA EXHIBICIÓN DEL SALTO DEL GARROTE EN GRAN CANARIA, EN LA FIESTA DE SAN JUAN DE TASARTE, EL 24 DE JUNIO DE 1982 (FOTOGRAFÍAS DE ANTONIO CARDONA SOSA)

ANEXO III
LABRADORES Y GAÑANES

La tierra y el ganado conlleva muchas veces una explotación estratégica de recursos. Así el labrador criaba sus animales sin ser pastor. En este paisaje se sitúa el alpénder (alpendre) o gañanía con varias reses del país y sus crías, que dependiendo de la superficie del terreno puede componerse de una o dos yuntas. Anexo se dibuja el pajar y el muladar (con un asno, mulo o caballo); más allá está el corral (con gallinas, conejos, palomas…), las chozas (con varias cabras y ovejas) y, más alejado el chiquero (uno o dos cochinos)

En cambio las gañanías mayores o vaquerías constituyen otro tipo de ganado estabulado que se desarrolla con fuerza a partir de principios del siglo XIX, en el marco de una producción eminentemente capitalista cuando se introducen los cultivos de tomates y plátanos.

Las gañanías grandes se localizan dentro de una propiedad agraria mayor explotada con jornaleros, donde el ganado es atendido por un pastor profesional, el gañán. Las vacas producen la leche que se comercializa en los centros urbanos, aportan el valioso estiércol para las fincas y la fuerza para el laboreo de la tierra y el transporte, hasta que se introducen, después de los años sesenta los tractores y arados mecánicos. Los aperos y enseres de una gañanía son, entre otros: la horqueta, rastrillo y sacho para la limpieza de la cama de los animales; las albardas, sillas, angarillas… de los animales de montar y de carga; las estas de pírgano, corsa, etc. para el transporte dentro de la finca; los arados, yugos, frontiles, trillo y sogas para las faenas agrícolas; narigones, herraduras, correas, sogas… para el amarre y conducción de los animales mayores y las lecheras, latas, coladores, medidores, banquillo, etc. para el ordeño y venta de la leche.

ANEXO IV

MAJADAS, GAMBUEZAS, CORRALES Y GOROS

CORRAL DE PARED DE PIEDRA ADOSADO A UN CEJO. PEÑÓN BERMEJO

El pastoreo tradicional en Gran Canaria encierra una amplia dimensión de saberes, toponimias, tradiciones y espacios. Así ***Gambueza*** *o* ***gambuesa,*** *término aborigen, es un amplio espacio cerrado donde se recogía el ganado.*

El lugar donde se recogía el ganado para dormir y ordeñar se denominaba ***majada****; en muchos casos podía llevar un cerramiento con muros de piedra, a lo que se le denomina aún como corral en otros en solapones y amplias oquedades de montaña. En nuestro municipio tenemos referencias toponímicas ya en desuso como La Majada, entre Tocodomán y El Barrio.*

Cuando el lugar de encierro del ganado se hacía en una construcción de muros de piedra, casi siempre en forma redonda, a veces adosaba a un cejo grande o solapón, se le denomina ***corral****. Unos de los corrales más célebres en tiempos recientes en La Aldea era el Corral de Pancho Díaz en el Lomo de los Caserones, sobre el yacimiento arqueológico allí existente y protegido hoy.*

Los ***goros*** *o* ***goretes*** *son pequeños refugios hechos de piedra seca, por lo general de planta circular para guardar las crías del ganado o servir de refugios o abrigos a los pastores. Algunos se hacían aprovechando cejos, solapones y cuevas.*

Las ***cuevas*** *eran habitáculos de los pastores de montaña, algunas muy conocidas como la Cueva de la Degollada de Gualope (Tasartico) o la Cueva de la Degollada de Peñón Bermejo.*

ANEXO V

TRASHUMANCIA Y CAÑADAS DE PASO

La trashumancia es una actividad pecuaria que se remonta a la época aborigen y que hoy está casi desaparecida.. Su huella en el paisaje (caminos, vueltas, infraestructuras…) y en la tradición oral, constituyen un bien patrimonial etnográfico a proteger. Consiste en el desplazamiento del ganado, en largas o cortas distancias, para compensar las variaciones estacionales en cada ambiente bioclimático insular con respecto a los pastos.

En Gran Canaria estaba la trashumancia corta, no superior a dos semanas, en distancias de 2 a 5 km o las de una duración de 2 a 3 meses, por lo general de zonas de costa y medianías bajas de barlovento a la cumbre, entre julio y octubre, para aprovechar los pastos de una zona más húmeda, en este caso para ganado ovino. De todas formas se dan otras variantes, incluso con ganado vacuno, ya desaparecidas.

En La Aldea también se daban estos movimientos del ganado sobre todo de las zonas bajas de La Aldea y Tasarte hacia las más altas e incluso del ganado vacuno de gañanías domésticas a pastizales que crecían después de las lluvias.

Las cañadas de paso constituían un derecho consuetudinario recogido en la escritura del compraventa del Estado de la Hacienda Aldea de San Nicolás cuando se soluciona el Pleito de La Aldea, en 1927. En ella se recoge todos los pasos de ganados desde el barranco principal hasta las montañas, con nombre e itinerario que aún tiene el vigor legal de un asiento firme en el Registro de la Propiedad de Guía. La toponimia recuerda esta tradición con términos como Las Cañadas (Caiderillos), La Cañada de Bartolo (Tocodomán), La Cañada de Las Vacas (Calderillo-Degollada de Peñón Bermejo), etc.

LA CAÑADA DE LAS VACAS, SINUOSO ASCENSO HASTA LA DEGOLLADA DE PEÑÓN BERMEJO

ANEXO VI
CUAJOS, QUESOS Y CAÑIZOS

Los quesos de esta comarca, muy curados, tenían buena demanda en los mercados insulares pues se empleaba como conducto para el alimento básico del gofio amasado con agua o con leche. La estadística de Escolar y Serrano, de 1805, recogía que La Aldea tenía el 3% del censo insular del ganado ovino, el 5,4% del caprino, el 3% del vacuno y 2,5% de la producción quesera. En tiempos tan antiguos la comarca ofrecía en los mercados de Santa Cruz de Tenerife, desde los embarques de La Aldea aparte carnes, cueros y derivados, un producto muy característico; un queso duro de cabra, muy fuerte, demandado como conducto para el gofio, entre las clases populares y muy distinto al queso de las medianías húmedas de barlovento.

El proceso de la elaboración del queso casi siempre correspondía a la mujer del pastor. Empleaba para la fermentación el cuajo de baifo y el procedimiento del queso, lento, con útiles muy sencillos como empleitas, queseras, banco… se ha mantenido hasta la actualidad. Se aprovechaba el suero resultante del prensado de la cuajada como alimento ya hervido. Finalmente se conservaba en un pequeño receptáculo de cañas, el ***cañizo****, que iba colgado del techo donde se protegía de gatos y se aireaba.*

El cañizo con su olor y sabor del deseado alimento, en tiempos de tanta necesidad de alimentos era apetecido como el deseo sexual por lo que cuando de niño o niña se pasaba a mayor, en la etapa más bonita de la vida, los mayores solían decir "ya este está mirando para el cañizo".

ANEXO VII

HABILIDADES, LÉXICO Y OTRAS PRÁCTICAS PASTORILES

Muchas eran las habilidades de los pastores canarios, tales como la maestría para el recuento del ganado; el adiestramiento de perros para el ganado, tradición mantenida hasta la actualidad o el arte de la fabricación de cencerras de todo tipo, tradición pastoril muy desarrollada por la familia de los Falcón propietarios del cortijo de Cho Faracás o Tifaracás (Artenara). Todos ellos dominaban las habilidades de la fabricación de todos los enseres como arados, zurrones, albardas, queseras, cañizos para guardar el queso, etc..

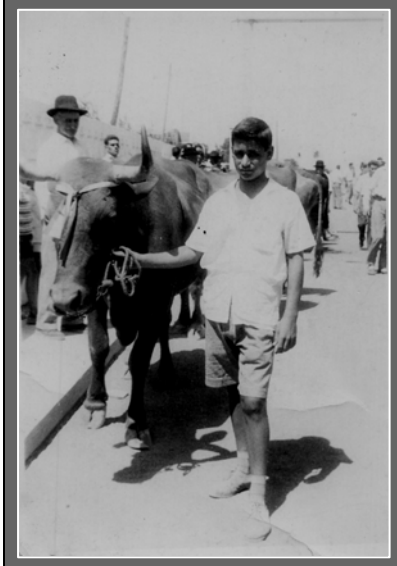
Los pastores de los ganados aún utilizan una serie de voces y sonidos para el gobierno y control de los animales. Esta costumbre estaba arraigada en la familia campesina tradicional para animales de corral y domésticos: ¡pitas, pitas, pitas…¡ para llamar a las gallinas; ¡ mi, mi, mi…! para al gato, ¡to, to, to…! para el perro. Son decenas las voces y expresiones para el resto de los animales. Un ejemplo está en los diferentes silbos y órdenes verbales de gobierno para los perros de los ganados que, las cumplen a la perfección. O las casi desaparecidas voces o cantos de los gañanes a las yuntas de vacas en las faenas de arado y también las dadas por los arrieros a sus bestias de carga.

El léxico tradicional con las decenas de nombres propios dados al ganado menor (ovejas y cabras) en función de sus características externas. Por ejemplo: Cinchá es el nombre dado una oveja o cabra con franjas blancas y negras, Rucia es el que recibe una cabra de color gris, Mocha si carece de cuernos o Lucera y Aceituna son denominaciones a vacas de color oscuro.

Y por último están las diferentes nomenclaturas de las marcas en las orejas del ganado menor para identificar su propiedad. Todo ello conforma un interesante cúmulo léxicográfico de la cultura centenaria de pastores y gañanes canarios.

ANEXO VIII
¡ FERIAS, AQUELLAS…¡

FERIA DE GANADO EN EL LLANO DE LOS CALIXTOS HACIA 1954-1955



TORO DEL PAÍS PREMIADO EN UNA DE LAS FERIAS LOCALES, A PRINCIPIOS DE 1960.

LA FERIA, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1959, EN EL BARRANQUILLO DE LA PLAZA.

ANEXO IX
EL RIESGO LABORAL: PASTORES DESRISCADOS

LOS CANALIZOS. LA FLECHA VERTICAL SEÑALA EL LUGAR DE LA CRUZ RECORDATORIA DE LA MUERTE DEL PASTOR ANTONIO NIEVES (1894) Y LA FLECHA HORIZONTAL LA PLAYA DE RAMOS, DONDE FUE ENTERRADO SU CUERPO

Los pastores desriscados en este municipio superan la media docena en los dos últimos siglos. Las caídas mortales se han originado por arriesgados saltos con garrotes que fallan precipitando al pastor al vacío, por la búsqueda de cabras atrancadas en pequeños andenes sin salidas (poyata) o por faenas de "apañadas" que requieren la rapidez para alcanzar a las cabras asilvestradas y con ello extremado riesgo de caerse.

Por citar algún caso antiguo lo hacemos con el enterramiento in situ del cuerpo del pastor Antonio Nieves Rodríguez Espino, de 32 años, caído en Los Canalizos (Guguy), el 31 de julio de 1894, con la especial circunstancia de que pudo ser localizado, ya de noche, gracias a los ladridos de su perro, cuando sus familiares se acercaron al lugar ya que no se había movido del punto desde donde bajó a una poyata a buscar una cabra (ver fotografía). Accidente similar fue el del último pastor muerto, Juan Miguel Ojeda Oliva, 37 años, ocurrido el 30 de julio de 1988, a consecuencia de una caída al vacío en la Hoya de Tocodomán, cuando también pretendía sacar una cabra de un peligroso andén.

En "apañadas" de cabras silvestres, aparece la muerte del pastor de Tasarte Vicente Patricio Díaz Saavedra (el padre del comerciante Patrocinio), de 35 años, ocurrida en la falda de la Montaña de Los Molinos que da a Veneguera, el 24 de enero de 1910. Más recientemente, también en labor de apañada se desriscó mortalmente el pastor Juan José Segura, de 37 años, el 4 de febrero de 1960, en la Hoya del Inciensal.

ANEXO X
LA JURRIA DEL SALEM

Grupo El Salem Salto del Pastor Canario

CURSO DE SALTO DEL GARROTE, JULIO-AGOSTO DE 2007

La Jurria de El Salem es una asociación local cuyos orígenes se remontan a principios de la década de los años noventa y tomó el nombre de un lugar de Tocodomán, muy relacionado con la tradición pastoril. Con el deseo de participar en movimientos de recuperación de aspectos etnográficos centraron su labor en difundir la cultura tradicional pastoril y promover el salto del garrote. Lo justifican así: es nuestra intención trasmitir y compartir lo aprendido con los pastores de la zona y aportar su saber y experiencia. Y hacerlo en un municipio con gran tradición ganadera donde se conserva en esencia la labor pastoril, pudiendo mostrar la práctica desde su origen, según la costumbre tradicional. Compartiendo con las personas que de forma cotidiana usan el garrote para cuidar de su ganado, hacen zurrones, o trasquilan ovejas, porque son pastores y es su medio de subsistencia. Sus proyectos persiguen objetivos relacionados con la recuperación de elementos etnográficos, la práctica, conservación y divulgación del salto del garrote y sus tareas y conocer e investigar aspectos relacionados con el pastoreo, entre otros relacionados con la defensa del medio natural y demás bienes patrimoniales. Sus miembros mantienen una estrecha relación con otros grupos locales de recuperación de elementos tradicionales o en su caso de conservación del medio como el Proyecto Comunitario o el grupo senderista de Medialuna. Han participado activamente en todos los encuentros organizados por la Federación Canaria del Salto del Pastor, siendo anfitrión en cuatro ocasiones (2000 a 2003).

El Salem mantiene en la red de Internet esta página web de acceso libre, donde se explica con detalle la historia, proyectos y actividades de esta asociación: **http://www.elsalem.galeon.com/**

EL SALEM, EN ACTIVIDAD DE PROMOCIÓN DEL SALTO DEL GARRROTE ENTRE LOS NIÑOS Y EN ACTIVIDAD DE MONTAÑA

FRANCIS SUÁREZ SANTANA, UNO DE LOS GRANDES SALTADORES DEL GARROTE DEL SALEM, EN LA EXHIBICIÓN DE LA ROMERÍA DE SAN NICOLÁS, 10-IX-2007, INSTANTÁNEA DE MARCIAL GONZÁLEZ

FUENTES, BIBLIOGRAFÍA, COLABORACIONES

***FUENTES MANUSCRITAS*:**
ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE LAS PALMAS. Sección Audiencia. Expte. 772.
ARCHIVO DEL AYUNTAMIENTO DE LA ALDEA DE SAN NICOLÁS. Censos de ganado, varios.

***FUENTES ORALES*:**
Francisco Araújo, Francisco Valencia, José Martín, Isidro Ojeda, Roberto Ramírez, Carmelo León

FOTOGRAFÍAS ANTIGUAS:
Antonio Cardona, Carmelo León, Familia Hernández, Antonio y Lolita Álamo, Guayarmina Suárez y Yudeina García (fotografías de Tasarte), archivo del autor

FOTOGRAFÍAS RECIENTES:
Francisco Suárez, Jurria *El Salem,* Marcial González

CORRECCIÓN DE ESTILO: Marcial González

OTRAS COLABORACIONES: Museo La Gañanía. Proyecto Comunitario La Aldea

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:
MACÍAS HERNÁNDEZ, Antonio (1977): "El motín de 1777, en *Anuario Estudios Atlánticos*, nº 23, Casa Colón. Madrid.
MORALES PADRÓN, Francisco (1974). *Ordenanza del Concejo de Gran Canaria (1531)*. Las Palmas de Gran Canaria.
HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Germán (1983): *Estadística de las Islas Canarias. 1783-1806. De Francisco Escolar y Serrano*. Caja Insular de Ahorros. Las Palmas de Gran Canaria.
SÁNCHEZ, Lidia y SUÁREZ, José Pedro (1993): "Los pastores voladores" en *Canarias 7*, 19-X-1993.
SUÁREZ GRIMÓN, Vicente (1987): *La Propiedad Pública, Vinculada y Eclesiástica, en Gran Canaria, en la Crisis del Antiguo Régimen*. Madrid.
SUÁREZ MORENO, Francisco (1985), "El Salto del Garrote, una pervivencia aborigen", en semanal de *Canarias 7*, 25 de junio de 1985.
ÍDEM (1990): *El Pleito de La Aldea…*Santa Cruz de Tenerife.
ÍDEM (1997): *Mogán, de pueblo aislado a cosmopolita*. Ayuntamiento de Mogán.
ÍDEM (2004): "Historia y tradición del pastoreo en el Suroeste de Gran Canaria", en *El Pajar. Cuadernos de Etnografía Canaria*, nº 19. La Orotava. Tenerife.
ÍDEM (2005): "Siniestralidad en la sociedad tradicional: La Aldea de San Nicolás, 1800-1970". *Crónicas de Canarias nº 2*. Junta de Cronistas Oficiales de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.
SUÁREZ MORENO, Francisco y SUÁREZ PÉREZ, Amanhuy. (2005): *Guía del Patrimonio Etnográfico de Gran Canaria.* Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.

REFERENCIAS EN WEB
http://www.elsalem.galeon.com/

ESTE TRABAJO SE HA COMPUESTO EN WORD,
LETRA ARIAL 10 Y 12 PUNTOS, INTERLINEADO SENCILLO

EDICIÓN: *GRUPO EL SALEM SALTO DEL PASTOR CANARIO* . Depósito Legal: G.C. 2-2008